

# Un 'refrito' con sabor fresco

**LAS OBRAS DE AYER** ▶ Les Luthiers no defraudaron a sus incondicionales con una selección de sus trabajos más conocidos, o quizás no tanto ▶ Arrasaron con los gurús, los guerreros legendarios y hasta algún santo apócrifo

REDACCIÓN • SANTIAGO

Los predicadores de sectas in-nombrables -o nombradas-, los ardores (guerreros o independentistas), las gestas gloriosas o las procesiones religiosas a santos poco propicios volvieron a servir de argumento a Les Luthiers en su nuevo espectáculo, *Las obras de ayer*.

Un *refrito* en el que vuelven a cocinar varios espectáculos que los hicieron famosos a lo largo de sus casi cuatro décadas en activo en el escenario, empezando por el famoso Warren Sánchez, gurú de una secta muy recomendable para aquellos pecadores que no son capaces de arrepentirse. "Únete a Warren, y tarde o temprano te arrepentirás...".

Tampoco los héroes militares del séptimo regimiento salen mejor parados, ya que, cuando avanzan, "el pueblo los recibe en las calles (no quieren que entren en las casas)". Un grupo de arriesgados combatientes que son conscientes de que "si no ganamos, estamos perdidos".

Mención aparte merece el explicado, una auténtica enciclopedia sobre la vida gauchesca a cargo del folclorista Cantalicio Luna, un hombre que, "de joven, supo ser arriero. Luego se olvidó. Después probó fortuna vendiendo botas de potro, un negocio ruinoso. Todos los potros iban descalzos".

Sobre *Pepper Clemens sent the messenger: Nevertheless the reverend left de herd* poco cabe decir, una obra en la línea de *Miss Lilli Higgins sings shimmy in Mississippi's spring*, o *Papa Garland had a hat and a jazz band and a mat and a black fat cat*. Un homenaje fúnebre a un muerto muy vivo.

## Amor y guerra

Tras conocer y amar a María con contorsiones irrepetibles, Les Luthiers la emprendieron con San Ictícola de los peces, a quien invocan los pescadores sin caer en la cuenta de que, precisamente, es el santo protector de los animalitos marinos, encargado de mantenerlos alejados de las redes. Aún así, no dudan en confesarle sus faltas (falta comida, falta ropa, falta dinero).

El espectáculo continúa con la *Canción a la Independencia de Feudalia*, "y ya que es el día de la independencia, la independencia qué bien nos vendría", y *La horn de la nostalgia*, un programa dedicado al recuerdo de los grandes del espectáculo. "Hemos recibido numerosas peticiones reclamándonos la presencia en nuestro plató de un gran artista, aunque sea uno".

Pero para nostalgia, la del Adelantado (llegó a América en



Simpática imagen de los integrantes de Les Luthiers mientras saludaban al público compostelano



Los incondicionales de Les Luthiers hicieron las delicias del público en el multitudinos Fontes do Sar

## ! LAS CLAVES

### Composiciones de tres décadas

▶ Las más antiguas de todo el recital fueron el *Explicado* y la *Cantata del Adelantado*, ambas estrenadas en 1975. La más reciente es *San Ictícola de los peces*, dada a conocer en 1994. El resto pertenecen a la década de los ochenta. El espectáculo que ayer se presentó en Santiago se estrenó en Argentina en el año 2002.

### Sustitución por razones de salud

▶ Marcos Mundstock, Daniel Rabinovich, Carlos López Puccio y Jorge Marona volvieron a visitar por quinta vez Compostela, después de anteriores actuaciones en el Auditorio, el Pazo de Congresos (dos veces) y el propio Multiusos. Esta vez Carlos Núñez Cortés tuvo que ser sustituido por Horacio Turano. ■

1491) don Rodrigo Díaz de Carreras, el bravo guerrero que partió a conquistar las Indias y acabó por conformarse con ligar con la india, después de recorrer de arriba a abajo el continente.

Viejos temas, algunos con más de tres décadas a sus espaldas -las de ellos-, pero que sonaron tan nuevos y frescos como siempre, y así lo reconocieron los miles de incondicionales que en una visita más volvieron a llenar las localidades del Multiusos, y volverán a hacerlo con toda seguridad hoy, antes de continuar la gira gallega por Vigo.



► La formación argentina Les Luthiers, ayer en el Auditorio.

ESPECTÁCULOS | CONCIERTO

# Oviedo ríe el espectáculo desatado de Les Luthiers

ción de la formación argentina. El espectáculo comenzó con *El sendero de Warren Sánchez*, en el que caricaturizan a un infame predicador. Desde el primer momento, la banda dejó claro a lo que venía a Oviedo:

El Auditorio de Oviedo se inundó ayer de la irónica y particular forma de ver y entender la música del quinteto argentino Les Luthiers. La formación saldaba así una deuda con Oviedo, ya que en las fiestas de San Mateo del año 2004 su concierto tuvo que suspenderse por las adversas condiciones climatológicas. La expectación para el concierto de la formación argentina era muy grande. No en vano, cuando se pusieron a la venta las entradas en el Campoamor, se agotaron en cuestión de horas. El quinteto no defraudó y se entregó a un público que abarrotó la sala principal del coliseo ovetense. El de ayer fue el primer pase de su espectáculo que la banda tiene previsto en Oviedo. Les Luthiers actuará hoy y mañana en el

ron una canción con innumerables recursos mimicos; para terminar el programa previsto con *Pepper Clements sent the messenger, nevertheless....* El público agradeció con un largo aplauso el espectáculo que Les

de ayer, un espectáculo antológico de algunos de sus mejores gags.

El humor y la ironía son la razón de ser de Les Luthiers y ayer lo dejaron patente en cada gag que ponían en escena. El público asturiano dió rienda suelta a la risa que no paró durante las casi dos horas que duró el espectáculo. Los argentinos condensaron lo mejor de su repertorio en un montaje cargado de humor e ironía.

◉ EL ESPECTÁCULO

El doble sentido, la risa floja y el humor fresco son la carta de presentación de la formación argentina. El espectáculo comenzó con *El sendero de Warren Sánchez*, en el que caricaturizan a un infame predicador. Desde el primer momento, la banda dejó claro a lo que venía a Oviedo:

ironía el auditorio, Oviedo disfrutó de la habilidad de estos argentinos con los instrumentos, las muecas y las bromas. Todo un espectáculo para los amantes del chiste fácil, y no tan fácil. ◉

Auditorio, lo consiguieron.

Tras el pistoletazo de salida, la banda fue metiéndose en el bolsillo al público que respondía con aplausos y risas. *La balada del 7º regimiento* y la *Cantata del adelantado Don Rodrigo Díaz de Carreras* despertaron la

|| LA BANDA REPITE HOY Y MAÑANA SU MONTAJE 'LAS OBRAS DE AYER'

carcajada de los presentes.

Más tarde vino *San Ictícola de los peces* y *Quien conociera a María amaría a María*, en el que escenificaron una canción con innumerables recursos mimicos; para terminar el programa previsto con *Pepper Clements sent the messenger, nevertheless....* El público agradeció con un largo aplauso el espectáculo que Les

Urena García, una serie de conferencias.

Vázquez quiso agradecer el apoyo del Ayuntamiento de Siero, del Principado y Cajastur, que patrocinan los encuentros. ◉

que el grupo argentino tocó como regalo para el auditorio.

Les Luthiers seguirá rodando el espectáculo antológico por distintas ciudades españolas. Ponferrada y Valladolid son las próximas citas. El quinteto titular tiró de los reservas para sustituir al músico Carlos Nuñez Cortés, que se encuentra de baja por orden médica, por Horacio Tato Turano.

*Las obras de ayer* hizo reír a la gente, disfrutar con un espectáculo lleno de humor que encandiló a los presentes. Chiste tras chiste, gag tras gag, Les Luthiers llenaron de ironía el auditorio. Oviedo disfrutó de la habilidad de estos argentinos con los instrumentos, las muecas y las bromas. Todo un espectáculo para los amantes del chiste fácil, y no tan fácil. ◉



J. VÁZQUEZ

Horacio Tato Turano, que reemplazó a Carlos Núñez Cortés, Jorge Maronna, Carlos López, Marcos Mundstock y Daniel Rabinovich

## El humor no tiene edad

Después de 40 años en la brecha, 'Les Luthiers' demostraron una vez más ayer en Lugo que pueden hacer reír a varias generaciones con su ingenio inocuo y creativo

J.M. FREIRE

¿Era el humor igual a finales de los 60 que hoy? ¿Cuál es la clave para que un formato funcione durante 40 años? ¿Cómo de efímero puede ser el éxito si no se trabaja? Preguntas con muchas respuestas, pero con un ejemplo paradigmático: *Les Luthiers*. Ponga usted a cinco músicos de escuela y ofrézcales libertad para construir sus propios instrumentos musicales, además de licencia para desarrollar toda su ironía, y tendrá la fórmula del éxito, el elixir de la eterna risa.

La guerra, los predicadores o la religión son dianas de los dardos del veterano grupo argentino, que ayer volvió a llenar el Pazo Universitario de Lugo — una zona acotada con el escenario a media pista; en total, más de 2.000 personas —, como lo hizo en la actuación del año 2003 y en otra más lejana, ésta vez en el *Auditorio Gustavo Freire*, a principios de los años 90.

En una especie de *lifting* de los sentidos, *Les Luthiers* trajeron en esta ocasión una selección de obras, gran parte de ellas musicales, a las que puso colofón una demostración de habilidad con esos instrumentos que sólo ellos pueden tocar: violines hechos con latas, tablas de fregar para la percusión y el espectacular *Bass-Pipe a Vano*, consistente en varios tubos de cartón dentro de un trombón con ruedas, construido por su fallecido fundador Gerardo Masana y una de las piezas más antiguas de la colección.



J. VÁZQUEZ

Varios instantes de la actuación de ayer en el Pazo Universitario

Antes hubo tiempo para el mensaje de fe y libertad (bajo fianza) del predicador Warren Sánchez, también para la *Balada del 7º Regimiento*, una hábil burla de los conflictos armados, o para la *varaneta* litúrgica a San Ictícola de los Peces. La más aplaudida por el público fue sin duda *La Hora de la Nostalgia*, donde dos grandes estrategias del humor como Rabinovich y Mundstock mantuvieron un delirante pulso burlesco sobre la vejez.

Para reírse a rabiar quedaba la pieza "fuera de programa", la cual después de casi dos horas de actuación contaba con la innegable baza de la carcajada fácil del público. López Puccio y Maronna saltaron a ritmo de rap criticando una juventud a la que realmente envidian.

El hábitat de *Les Luthiers* es el escenario, de ahí que sigan preparando una gira tras otra. Rara vez aparecen en televisión, aunque sí se pueden encontrar en vídeo. Pero no hay color. Los gestos y las expresiones se pierden en el plano fijo y se difuminan en los enfoques cortos; parece necesario tener una visión general para apreciar los detalles que los diferencian. Y eso no lo permite la pequeña pantalla. Tampoco va con ellos la precariedad, el producto de usar y tirar que crea y hunde dioses en pocos días. Quizá eso es lo que los salva y hace su humor atemporal. Los que aplaudían en pie ayer deseaban haber visto, por lo menos, su penúltima actuación.

## Ocio

# El 'luthier' que espera

**Teatro.** Horacio Turano es un miembro más del grupo cómico que triunfa estos días en la capital, pero sólo actúa en casos excepcionales

ANTONIO SANCHIDRIÁN

Los ojos que ustedes ven en la imagen de la derecha pertenecen a un hombre que viene desde Argentina, sabe tocar instrumentos imposibles y conoce el arte de la palabra y el gesto para hacer reír. Es uno más de Les Luthiers, vive y siente como un luthier, pero sólo actúa en casos excepcionales. Su labor es reemplazar a cualquiera de los cinco miembros titulares del grupo en caso de que ocurra cualquier contingencia en forma de lesión, enfermedad o accidente.

El nombre de esta especie de camaleón a la fuerza es Horacio Turano, *Toto* para los amigos. Conoce a la perfección cada palmo de los espectáculos del grupo de humor que triunfa estos días en el Palacio de Congresos del Campo de las Naciones con *Las obras de ayer*. A Turano le toca, según dicte la providencia, encarnar al imprevisible Daniel Rabinovich, al majestuoso Marcos Mundstock, al gamberro Carlos Núñez Cortés, al elegante Jorge Maronna o al discoloro Carlos López Puccio: «En gira, soy un luthier más. Si no, no vendría. Estoy en vilo constantemente», asegura Turano. «Siento que soy como el portero suplente del Madrid: cuando salgo, tengo que parar todos los penaltis».

En cualquier momento puede reclamarse su participación, tanto para largas temporadas como para presencias puntuales. Siempre preparado, con los cinco papeles (con sus correspondientes diálogos, gestos y partituras musicales) frescos en la memoria: «Antes que nada, tengo que saberme el show, por eso estoy observando constantemente en cada función. Es mi forma de estudiar. Y luego, obviamente, de cada uno de los miembros del grupo tengo que tener claro su lugar en el escenario en cada número, los instrumentos que tocan y las voces que cantan... Ese es mi trabajo».

«Siempre admiré a Les Luthiers,

y cuando pude entrar en el grupo, me sentí cómodo con este papel. Tenemos una muy buena relación y me gusta, cada vez que me toca salir, sentirme acompañado por todos ellos y por el público, que hasta ahora respondió muy bien las veces que he tenido que actuar. En ningún momento me siento fuera», explica este músico nacido en Buenos Aires en 1953.

Turano, que atesora una trayectoria notable como pianista de jazz en Argentina, forma parte del grupo desde julio de 2000. Primero compartió papel con otro reemplazante, Gustavo López Manzitti. Ambos superaron un casting exigente: «Estaban buscando un pianista que cantara y que pudiera actuar. Tenía que ir al casting, tocar,

«Soy como el portero suplente del Madrid: cuando salgo, tengo que parar todos los penaltis»

cantar y luego declamar algo. Eso fue lo que hice en la primera presentación», recuerda. «Al día siguiente me dijeron que había pasado, y después me mandaron material a casa con una partitura de Les Luthiers para que fuera a una siguiente presentación a tocar eso. Además, había un coral a tres voces, y me pidieron hacer cada una de ellas. Lo último fue la actuación de diálogos».

La renuncia de Manzitti, que optó por su carrera solista, y el fracaso de una nueva selección convirtieron a Turano en el único sexto hombre de Les Luthiers: «Muchos músicos piensan que yo estoy loco. Hay muchos que no se atreverían a subirse al escenario con Les Luthiers. Para mí es un lujo, y yo sé que es muy difícil, pero me gusta. Y



Horacio Turano, en el Palacio de Congresos del Campo de las Naciones. / JAIM VILLANUEVA

sé que ellos se sienten cómodos, si no, no me lo permitiría». Los espectáculos en los que ha participado Turano son cuatro: *Bromato de armonio*, *Todo porque rías*, *Las obras de ayer* y *Los premios Mastropietro*, aún no estrenado en España.

El piano y el saxofón son los dos instrumentos principales de *Toto* Turano, quien además tiene nociones de bajo, batería, percusión y guitarra. Así que fue el apartado actoral lo que más esfuerzo exigió: «Yo siempre fui medio payaso. Lo que pasa es que esto es muy serio. Es puro humor pero es muy serio», subraya. «Entonces hay que seguir las pautas de los diálogos, la frase correcta en el momento justo, no perder el ritmo de los diálogos. Esa es la parte donde uno tiene que lograr, con la cara, la risa de los de-

más. Los chistes son muy buenos, pero tú tienes que convencer».

Asegura, no obstante, que su propósito en el escenario no es imitar, sino hacer cada personaje a su aire. Por ejemplo: «La vis cómica de Daniel Rabinovich es insustituible. Yo siempre digo que cuando me ha correspondido hacer el papel de Daniel, he hecho lo mío, pero nunca pensando en suplantarle. Eso es imposible. Daniel es un humorista de los mejores que hay en el mundo, si te descuidas. Entonces es imposible hacer una copia de eso. Yo trato de interpretar el personaje... Y lo mismo pasa con el resto, con cualquiera de ellos. Cada uno tiene su función dentro del grupo».

De igual manera sucede en el aspecto musical: «Trato de tocar los mismos instrumentos que ellos, pe-

ro hay casos puntuales en que es imposible. El instrumento que no puedo tocar, no lo toco. Lo reemplazó por otro. El violín es un instrumento que intenté estudiar desde que estoy con Les Luthiers y no pude. Me di cuenta de que no iba ni hacia atrás ni hacia delante, y entonces era mejor no perder tiempo en eso y tratar de reemplazarlo con algún otro».

En *Quien conociera a María amaría a María*, del espectáculo que se representa actualmente, Jorge Maronna interpreta la música del número con la guitarra, con un arreglo especial creado por el para esta canción: Turano lo hace con teclado, el instrumento que mejor domina.

Una operación quirúrgica que retuvo a Carlos Núñez Cortés en Buenos Aires permitió a Horacio Turano estrenar en Galicia *Las obras de ayer*. Su último reemplazo fue en Mar del Plata (Argentina), por Jorge Maronna. «Ya he ocupado el puesto de los cinco y he hecho todo lo que me correspondía. ¡Solo me falta leer en la célebre carpeta roja de Mundstock! Esa es una de las cosas más difíciles: Marcos es una institución».

Así pasan los días en la vida de Turano. De ser uno de tantos jóvenes fascinados por Les Luthiers desde finales de los años 60, a compar-

«Yo siempre fui medio payaso. Lo que pasa es que esto es puro humor, pero es muy serio»

tir el día a día con un grupo que viaja derecho hacia la leyenda. «Vistos por dentro, siempre me llamó la atención su profesionalismo, la disposición para el trabajo. Son inagotables en lo creativo y en lo ejecutivo. No sé si hay algún otro grupo que trabaje tanto no sólo en escena, sino durante el año. Les Luthiers trabajan mínimo 10 meses al año, y creando cosas inolvidables».

Y ahora que casi nadie lee hasta el último párrafo, ¿sueña con ser integrante fijo?: «No estoy pensando en eso, para nada. Estoy brindando todo lo que sé hacer para Les Luthiers. Pero me encantaría».

Les Luthiers. Palacio de Congresos del Campo de las Naciones (Ribera del Sena, s/n). Hasta el 25 de marzo y del 24 de abril al 20 de mayo.

## Divertimento en estado puro

Corta. Muy corta se hace la hora y tres cuartos (con bis incluido) que dura el espectáculo de Les Luthiers. Claro que juegan con ventaja, porque antes de salir al escenario, ya suenan en el patio de butacas (bueno, de sillas de tijera) las primeras risas. Todo lo que ha pasado hasta ese momento ha sido que se han apagado las luces mientras suena una música de fondo.

Pero la gente va predispuesta a disfrutar y lo hace desde el principio. Y la que no sabe a lo que va, porque ni siquiera ha oído hablar del grupo, desde el minuto dos. Fue lo que le pasó a mi vecina de silla, que lanzó una mirada de reprobación al hombre que, en la fila de atrás, recibió a Puccio, Maronna, Mundstock, Rabinovich y Tato con una sonora carcajada para, al finalizar la actuación, pedirle disculpas y reconocer que tenía desencajada la mandíbula de tanto reírse.

Es cierto que asistimos a un refrito (una selección es más fino) de sus grandes éxitos. Ibamos avisados. Pero a nadie le importó. Como, salvando las



ÓSCAR VÁZQUEZ

**Les Luthiers no dieron respiro al público que llenaba el pabellón**

distancias (y sin salvarlas también), un fan de The Beatles no se cansa de escuchar *Imagine* o *Yesterday*.

En el caso de Les Luthiers no sólo hay que escuchar, sino que hay que mirar con atención, porque la mitad del espectáculo está en la puesta en escena. Precisamente por eso, el aforo del pabellón de As Travesas, a petición del grupo, se redujo

hasta las 3.000 plazas. No querían que ningún espectador se perdiera detalle por un quitame allá esa torre de sonido o esa columna. Así también se ganan adeptos, como bien saben estos hombres que, según dijeron, ya han cumplido los cuarentayveinte. Tal vez por eso son capaces de divertir a cuatro generaciones distintas. Como este fin de semana en Vigo.



Un momento de la actuación de ayer en el Coliseum. / VÍCTOR ECHAVE

# Los espectadores coruñeses no se cansan de reír con Les Luthiers

El público revivió en el Coliseum los mayores éxitos del grupo

## Redacción

A CORUÑA

Los coruñeses no se cansan de las ya habituales visitas del grupo argentino Les Luthiers, que ayer ofreció el primer espectáculo de los tres que presentan este fin de semana en el Coliseum herculino, *Las obras de ayer*, en el que reviven sus mayores éxitos.

Tras el éxito de público y crítica conseguido en Santiago de Compostela, Vigo y Ourense Les Luthiers recibieron los aplausos de los incondicionales a la ironía y al contagioso sentido del humor de los miembros de la banda.

En este montaje, que llega precedido de una gran expectativa, el veterano grupo de música y humor fresco repleto de dobles sentidos e

ironía, lleva a la escena ocho temas, como *El sendero de Warren Sánchez*, en el que caricaturizan a un infame predicador o *Quien conociera a María amaría a María*, en el que se escenifican una canción con innumerables recursos mímicos.

Las funciones de hoy y de mañana también comenzarán a las 21.00 horas.



ÓSCAR VÁZQUEZ

## Les Luthiers llenaron el pabellón de carcajadas

■ Los fans de Les Luthiers, que son una legión, disfrutaron ayer del espectáculo en directo que protagonizan los músicos e humoristas argentinos Carlos López Puccio, Jorge Maronna, Marcos Mundstock y Daniel Rabinovich, acompañados por Horacio Tato Turano, en sustitución de Carlos Núñez Cortés. La formación llegó

a Vigo y llenó el Pabellón de As Travesas de carcajadas con Las obras de ayer (el refrito), espectáculo en el que recuperar algunos de sus grandes éxitos, como El sendero de Warren Sánchez. Hoy repiten actuación (a las 21 horas) y su próxima cita gallega será los días 25 y 26 en el Pabellón Paco Paz de Ourense.

# «Quiero actuar sin que se rompan una pierna»

JOAQUÍN CARBONELL  
jcarbonell@aragon.elperiodico.com  
ZARAGOZA

Es un músico completo, que incluso tiene un grupo propio que se llama Cuatro4. Hasta ahí, todo normal. Pero además es el reserva, dispuesto siempre a sustituir a cualquier miembro de Les Luthiers que en un momento dado se indisponga. Él puede salir de inmediato e interpretar cualquier papel o tocar cualquier instrumento. Es el Reemplazante.

**—¿No le suena esto de el reemplazante a héroe americano? ¡El Replicante!**

—Ja, ja. No, no. No creo. Buscábamos una definición y se barajaron varias opciones: el suplente, el sustituto, pero no eran exactas. Creo que hay una expresión en inglés que es *understary*, que es esta figura. Y se creyó que reemplazante era la más aproximada.

**—¿Ha suplido alguna vez a algún miembro, con perdón?**

—Sí, sí. Acá en España, lo hice en la gira del 2002 por Andalucía y sustituí a Daniel Rabinovich, porque estaba operado de la cadera. En ese tiempo estábamos dos reemplazantes porque lo mío era continuo. Y digamos que en estos seis años he sustituido a todos en algún momento.

**—Bueno, está claro que se tiene que conocer todo de todos: canciones, diálogos y tocar instrumentos.**

—Se supone que sí, ja, ja. Yo soy músico sobre todo y cantante, así que esa parte la tengo más fácil. Pero, claro, hay que reunir muchas cualidades, es cierto; tener algo de actor también. Yo sé que se hizo una búsqueda para tener otro reemplazante y no se encontró con todas estas condiciones.

**—¿Cómo puede dominar tantos registros de voz, que son además muy variados?**

—Es cierto, con algunos me encuentro más cómodo que con otros. Va desde el baritono de Daniel y Carlos López, al bajo de Marcos Mundstock, a la voz más aguda de Carlos Núñez.

**—No adivino cómo puede hacer de Marcos Mundstock.**



►► Tato está siempre dispuesto a salir al campo.

ÁNGEL DE CASTRO

## LES LUTHIERS

*«Son un grupo único en el mundo, no hay otro proyecto similar. Acá en España es un delirio»*

## HOMBRE ORQUESTA

*«Soy músico y cantante, así que esa parte la tengo más fácil. Pero, claro, hay que reunir muchas cualidades»*

—Es que no se puede suplir. El problema no es sólo esa voz única, es su actitud, su figura. Si le sustituyo nunca hago el rol del lector, del hombre pegado a la carpeta, porque es una figura que le pertenece.

**—¿Tiene algún sketch preferido?**

—Me gustan todas, eso es indudable, pero en todo caso cita *El Adelantado Don Rodrigo*.

**—Usted estará deseando en su interior que alguien se rompa una pierna.**

—¡Hombre! Yo quiero estar en escena, es lo que me gusta, pero a poder ser por algo no importante. Es como el futbolista reserva, que quiere jugar pero no que el compañero se haga daño.

**—¿Qué opina de Les Luthiers?**

—Que es un grupo único en el mundo, no hay otro proyecto similar. Acá en España es un delirio. ≡

MUSICA-TANGO  
EL LUTHIER TATO TURANO Y UN  
VALORABLE SALTO HACIA EL TANGO  
Por Adrián Villegas

BUENOS AIRES, oct 24 (DyN) - **Horacio "Tato" Turano** cayó firmemente de pie tras la voltereta musical de pasarse al exigente universo tango, para sacar un disco elogiado y llevarlo a pasear en vivo junto a dos tremendos músicos que le engalanan cada función.

Turano es integrante del elenco estable del ya mítico grupo Les Luthiers desde el 2000, con la particularidad de actuar como remplazante ocasional cuando alguno de los cinco geniecillos falta por cualquier motivo. Eso ocurre a menudo, así que le ha permitido acumular más de 40 presentaciones que le valieron excelentes críticas por su condición de artista multifacético y polifuncional.©

De allí que tampoco fuera una sorpresa que su incursión en el tango tuviera una adaptación tan veloz y eficaz, aunque sí un fuerte impacto que a poco de andar ya se embarcara en un proyecto discográfico que alumbró pronto un notable álbum, "Tatorante", provisto de generosos 18 temas, un repertorio para frotarse las manos e invitados especiales de lujo como pocos podrían convocar.

Parte de ese loable trabajo fue exhibido en el club Lounge de Retiro, donde Tato, de 54 años que sugieren diez menos, armó astutamente un power trío junto a consagrados músicos de la talla de Jorger Cutello, otro multinstrumentista de colección, y el contrabajista Daniel Nakamurakare, que a la vez pela con maestría el bajo eléctrico y algún otro elemento de percusión.

Turano, pianista, saxofonista, compositor y arreglador, gestó buena parte de su carrera haciendo jazz, su género preferido, pero parece arreglárselas como todo un frontman con su flamante chiche.

Tanto, que incluyó en el disco un tango suyo, "A destiempo", que es una melodía realmente deliciosa que potencia su encantamiento a través de la emocionante letra de Juan Carlos Muñiz.

El inagotable talento de Cutello emerge nítidamente en cada una de las composiciones y es una lástima que todavía no haya grabado un solo tango, considerando que los canta con pasión y magia que remiten a lo mejor del monumental Goyeneche.

Lo demostró acabadamente al interpretar "Tú", de José María Contursi, y la milonga "Siga el corso" (García Jiménez-Anselmo Aieta), a dúo con Turano, que tiene arreglo vocal de su autoría, como bien se puede apreciar, y gozar, en el larga duración.

De registro de voz suave aunque de sustancioso carácter y, eso sí, una entonación envidiable, Tato encabeza un show de una hora y cuarto que se consume de un tirón, al modo de "fondo blanco".

Por eso la gente, que suele colmar las salas donde actúa, se retira entre murmullos de admiración y con ganas de más, pese a que ha sido compensada con dos bisés que completan quince temas.

Si bien el concierto es parejo en su elevada calidad, hay ciertos momentos que, ya sea por la característica de la canción o la inspiración artística, generan un clima de magnetismo muy especial y apariciones cosquilleantes en el público.

Esos duendes pueden irrumpir cuando la flauta de Cutello endulza "Boedo" (Dante Linyera-Julio De Caro), o la misma junto al bajo eléctrico de Naka y la voz ahora mortecina de Tato enfundan de oro una increíble versión de "Los mareados" (Juan Carlos Cobián-Enrique Cadícamo) o en "Volvió una noche" (Gardel Lepera), al que la guitarra del Luthier invitado José Maronna adorna con su reconocida sensibilidad.

Otra situación similar se da cuando Turano, acaso en la performance más lograda de la noche, canta como los dioses "Tal vez" una canción devenida tangazo del tremendo poeta y folclorista Raúl Carnota.